

I**RIMAS DEL
LIBRO DE LOS GORRIONES**

(LIV – LXXIX)

LIV

Cuando volvemos las fugaces horas
del pasado a evocar,
temblando brilla en sus pestañas negras
una lágrima pronta a resbalar.
Y al fin resbala, y cae como gota
de rocío, al pensar
que, cual hoy por ayer, por hoy mañana,
volveremos los dos a suspirar.

LV

Entre el disorde estruendo de la orgía
acarició mi oído,
como nota de música lejana,
el eco de un suspiro.

El eco de un suspiro que conozco,
formado de un aliento que he bebido,
perfume de una flor que oculta crece
en un claustro sombrío.

Mi adorada de un día, cariñosa,
“¿En qué piensas?”, me dijo.
“En nada...” “¿En nada, y lloras?” “Es que tengo
alegre la tristeza y triste el vino.”

LVI

Hoy como ayer, mañana como hoy,
¡y siempre igual!
Un cielo gris, un horizonte eterno,
¡y andar..., andar!”

Moviéndose a compás, como una estúpida
máquina, el corazón;
la torpe inteligencia, del cerebro
dormida en el rincón.

El alma que ambiciona un paraíso,
buscándolo sin fe;
fatiga sin objeto, ola que rueda
ignorando por qué.

I**POEMS FROM
THE BOOK OF SPARROWS**

(LIV – LXXIX)

LIV

As we remember the past and recall
those fleeting hours,
a teardrop shines on her black eyelashes
and it trembles, about to slide down.
Then, it finally slides and falls like a drop
of dew, as we realize
that we both feel a longing, today for yesterday,
and tomorrow for today.

LV

Amid the loud uproar of the revelry
the echo of a sigh
caressed my ears, like a distant
note of music.

I recognized the echo of that sigh,
formed by the same air I have breathed,
the scent of a hidden flower that grows
in a dark cloister.

My beloved of the moment asked me
affectionately, “What are you thinking?”
“Oh, nothing...” “But why do you cry?” “My sadness
is happy; it is the wine that is sad.”

LVI

Today like yesterday, tomorrow like today,
and always the same!
A dreary gray sky, an endless horizon,
and it goes on... and on!

My heart is beating mechanically, like
a stupid machine;
my sluggish intellect sleeps in the corner
of my brain.

My soul longs for a paradise
and searches without hope;
a pointless effort, a wave that rolls on,
without knowing why.

Voz que incesante con el mismo tono
canta el mismo cantar;
gota de agua monótona que cae
y cae sin cesar.

Así van deslizándose los días,
unos de otros en pos,
hoy lo mismo que ayer..., y todos ellos
sin goce ni dolor.

¡Ay!, a veces me acuerdo suspirando
del antiguo sufrir...
Amargo es el dolor; pero siquiera
¡padecer es vivir!

LVII

Este armazón de huesos y pellejo,
de pasear una cabeza loca
cansada se halla al fin, y no lo extraño;
pues, aunque es la verdad que no soy viejo,

de la parte de vida que me toca
en la vida del mundo, por mi daño
he hecho un uso tal, que juraría
que he condensado un siglo en cada día.

Así, aunque ahora muriera,
no podría decir que no he vivido;
que el sayo, al parecer nuevo por fuera,
conozco que por dentro ha envejecido.

Ha envejecido, sí; ¡pese a mi estrella!,
harto lo dice ya mi afán doliente;
que hay dolor que, al pasar, su horrible huella
graba en el corazón, si no en la frente.

LVIII

¿Quieres que de ese néctar delicioso
no te amargue la hez?
Pues aspíralo, acércale a tus labios
y déjalo después.

¿Quieres que conservemos una dulce
memoria de este amor?
Pues amémosnos hoy mucho, y mañana
digámonos ¡adios!

An incessant voice that sings the same song
with the same tone;
a drop of water that drips monotonously
and never stops falling.

This is how the days keep sliding by,
one after the other,
today the same as yesterday... and all of them
without joy or sorrow.

Alas!, sometimes I feel a longing
my former suffering...
Sorrow can be painful; but at least
to suffer is to live!

LVII

This framework of flesh and bones
has finally tired of carrying around
this crazy head, and I am not surprised;
although it is true that I am not old,

when I think of how I have lived
this life, it pains me to say
that the way I have lived it feels like
I have squeezed a century into each day.

So, if I were to die right now,
I could never say I have not lived;
though the garment looks new outside,
I know that, on the inside, it has aged.

Yes, it has aged, despite my lucky star!,
my painful determination shows that clearly;
because there is pain that leaves its scar
on the heart, but not on the forehead.

LVIII

Do you want to taste this delicious nectar
without the dregs?
Well, bring it to your lips, breathe it in,
and then set it aside.

Do you want us to preserve the pleasant
memory of this love?
Well let us love each other today, and tomorrow
let us say goodbye!

LIX

Yo sé cuál el objeto
de tus suspiros es;
yo conozco la causa de tu dulce
secreta languidez.
¿Te ríes?... Algún día
sabrás, niña, por qué;
tú acaso lo sospechas,
y yo lo sé.

Yo sé lo que tú sueñas
y lo que en sueños ves.
Como en un libro puedo lo que callas
en tu frente leer.
¿Te ríes?... Algún día
sabrás, niña, por qué;
tú acaso lo sospechas,
y yo lo sé.

Yo sé por qué sonríes
y lloras a la vez;
yo penetro en los senos misteriosos
de tu alma de mujer.
¿Te ríes?... Algún día
sabrás, niña, por qué;
mientras tú sientes mucho y nada sabes
yo, que no siento ya, todo lo sé.

LX

Mi vida es un erial:
flor que toco se deshoja;
que en mi camino fatal,
alguien va sembrando el mal
para que yo lo recoja.

LXI

Al ver mis horas de fiebre
e insomnio lentas pasar,
a la orilla de mi lecho
¿quién se sentará?

Cuando la trémula mano
tienda, próximo a expirar,
buscando una mano amiga,
¿quién la estrechará?

Cuando la muerte vidrío
de mis ojos el cristal,
mis párpados aún abiertos,
¿quién los cerrará?

LIX

I know why it is
you sigh;
I know the cause of your sweet
hidden languor.
Are you laughing?... Some day,
girl, you will know why;
perhaps you suspect it,
and I know it.

I know what you dream
and what you see in dreams.
On your face I can read like a book
what you do not say.
Are you laughing?... Some day,
girl, you will know why;
perhaps you suspect it,
and I know it.

I know why you smile and cry
at the same time;
I can pierce the mysterious depths
of your womanly soul.
Are you laughing?... Some day,
girl, you will know why;
while you feel a lot and know nothing
I, who no longer feel, know it all.

LX

My life is a wasteland:
every flower I touch loses its petals;
as I follow my fated path
someone keeps on planting evil
so that I will pick it.

LXI

When my hours of sickness
and insomnia are evident,
on the side of my bed,
who will sit down?

When I am about to expire
and I stretch out a trembling hand,
searching for another hand,
who will clasp it?

When death turns the surface
of my eyes glassy,
and my eyes are still open,
who will close them?

Cuando la campana suene
(sí suena en mi funeral),
una oración al oírla,
¿quién murmurará?

Cuando mis pálidos restos
oprima la tierra ya,
sobre la olvidada fosa,
¿quién vendrá a llorar?

¿Quién, en fin, al otro día
cuando el sol vuelva a brillar,
de que pasé por el mundo,
quién se acordará?

LXII

Primero es un albor trémulo y vago
raya de inquieta luz que corta el mar;
luego chispea y crece y se dilata
en ardiente explosión de claridad.

La brilladora luz es la alegría;
la temerosa sombra es el pesar;
¡Ay!, en la oscura noche de mi alma,
¿cuándo amanecerá?

LXIII

Como enjambre de abejas irritadas,
de un oscuro rincón de la memoria
salen a perseguirme los recuerdos
de las pasadas horas.

Yo los quiero ahuyentar, ¡Esfuerzo inútil!
Me rodean, me acosan,
y unos tras otros a clavarme vienen
el agudo agujón que el alma encona.

LXIV

Como guarda el avaro su tesoro,
guardaba mi dolor,
yo quería probar que hay algo eterno
a la que eterno me juró su amor.

Mas hoy le llamo en vano, y oigo al tiempo,
que lo agotó decir:
“¡Ah barro miserable, eternamente
no podrás ni aun sufrir!”

While the bell tolls
(if it tolls at my funeral),
when they hear it,
who will say a prayer?

When my pallid remains
are covered by the earth,
above the forgotten grave,
who will come to weep?

Who, then, on another day
when the sun shines again,
that I lived in this the world,
who will remember?

LXII

First comes a dim hint of whiteness,
a trembling ray of light that crosses the sea;
then it sparkles and grows and spreads
in a burning explosion of clarity.

That brilliant light is happiness;
but this timid shadow is my grief;
Alas!; in the dark night of my soul,
when will it dawn?

LXIII

Like a swarm of angry bees,
in the dark corner of my memory
my recollections of the past
begin to pursue me.

I try in vain to drive them away!
They pursue me relentlessly,
and one after another they sting me
with a sharp prick that infects my soul.

LXIV

Like a miser guards his treasure,
I protected my pain;
I tried to prove there is something eternal
to the one who promised me her eternal love.

But now I plead with her in vain, and I hear
her say it has ended:
“Ah, you sad piece of clay, not even
your suffering is eternal!”

LXV

Llegó la noche y no encontré un asilo;
 ¡y tuve sed!... Mis lágrimas bebí.
 ¡Y tuve hambre!... ¡Los hinchados ojos
 cerré para morir!

¿Estaba en un desierto? Aunque a mi oído
 de las turbas llegaba el ronco hervir,
 yo era huérfano y pobre... El mundo estaba
 desierto... ¡para mí!

LXVI

¿De dónde vengo?... El más horrible y áspero
 de los senderos busca.
 Las huellas de unos pies ensangrentados
 sobre la roca dura;
 los despojos de un alma hecha jirones
 en las zarzas agudas,
 te dirán el camino
 que conduce a mi cuna.

¿Adónde voy? El más sombrío y triste
 de los páramos cruza;
 valle de eternas nieves y de eternas
 melancólicas brumas.
 En donde esté una piedra solitaria
 sin inscripción alguna,
 donde habite el olvido,
 allí estará mi tumba.

LXVII

¡Qué hermoso es ver el día
 coronado de fuego levantarse,
 y a su beso de lumbre
 brillar las olas y encenderse el aire!

¡Qué hermoso es, tras la lluvia,
 del triste otoño en la azulada tarde,
 de las húmedas flores
 el perfume aspirar hasta saciarse!

¡Qué hermoso es, cuando en copos
 de blanca nieve silenciosa cae,
 de las inquietas llamas
 ver las rojizas lenguas ajitarse!

¡Qué hermoso es, cuando hay sueño,
 dormir bien... y roncar como un sochantre...
 y comer, y engordar! ¡Y qué desgracia
 que esto solo no baste!

LXV

Night came and I could not find refuge;
 and I was thirsty!... I drank my tears.
 And I was hungry!... I closed
 my swollen eyes to die!

Was I in a desert? Though in my ears
 I could hear the loud voice of the crowds,
 I was orphaned and poor... The world was
 empty... for me!

LXVI

Where do I come from? Seek the steepest
 path you can find.
 The trail of bloody footprints
 on the bare rock,
 the remains of a soul torn apart
 by the sharp thorns,
 will show you the path
 that leads to my cradle.

Where am I going? Cross the darkest
 and the saddest wasteland,
 a valley of eternal snows and constant
 melancholy mists.
 Where you find a solitary stone
 with no inscription,
 where forgetfulness reigns,
 there will be my tomb.

LXVII

How beautiful it is to see the dawn
 when it is crowned with fire,
 and its kiss of flames
 ignites the waves and inflames the air!

How beautiful it is, after the rain
 on a sad, gray afternoon in autumn,
 to fill you lungs
 with the aroma of the moist flowers!

How beautiful it is, when the white
 flakes of snow are quietly falling,
 to see the red tongues
 of of the flickering fire move back and forth.

How beautiful it is, when you are sleepy,
 to sleep well... and snore like a pig...
 to eat, and get fat! And what a shame it is
 that only that is not enough!

LXVIII

No sé lo que he soñado
 en la noche pasada;
 triste, muy triste debió ser el sueño
 pues despierto la angustia me duraba.

Noté al incorporarme,
 húmeda la almohada,
 y por primera vez sentí, al notarlo,
 de un amargo placer henchirse el alma.

Triste cosa es el sueño
 que llanto nos arranca;
 mas tengo en mi tristeza una alegría.
 ¡Sé que aún me quedan lágrimas!

LXIX

Al brillar un relámpago nacemos,
 y aún dura su fulgor cuando morimos,
 ¡Tan corto es el vivir!

La gloria y el amor tras que corremos,
 sombras de un sueño son que perseguimos.
 ¡Despertar es morir!

LXX

¡Cuántas veces, al pie de las musgosas
 paredes que la guardan,
 oí la esquila que al mediar la noche
 a los maitines llama!

¡Cuántas veces trazó mi triste sombra
 la luna plateada,
 junto a la del ciprés que de su huerto
 se asoma por las tapias!

Cuando en sombras la iglesia se envolvía
 de su ojiva calada,
 ¡cuántas veces temblar sobre los vidrios
 vi el fulgor de la lámpara!

Aunque el viento en los ángulos oscuros
 de la torre silbara,
 del coro entre las voces percibía
 su voz vibrante y clara.

En las noches de invierno, si un medroso
 por la desierta plaza
 se atrevía a cruzar, al divisarme,
 el paso aceleraba.

LXVIII

I do not know what
 I dreamed last night;
 the dream must have been unhappy,
 because I still felt sad when I awoke.

As I sat up I noticed
 my damp pillow,
 and when I saw it for the first time
 my soul felt a bitter-sweet pleasure.

It is too bad when
 a dream makes us weep;
 but this sadness makes me happy.
 I know that I still have some tears!

LXIX

With a flash of lightning we are born,
 and its light is still glowing when we die:
 our life is that short!

The glory and the love we chase after
 are shadows of a dream that we pursue.
 Death is an awakening!

LXX

How many times, next to the moss-covered
 walls that hide it,
 as night came to a close I heard the bell
 that calls to matins!

How many times the silver moon cast
 my mournful shadow,
 next to that of the cypress tree that rose
 over the stone walls.

When the pointed arch of the church
 was wrapped in shadows,
 how many times I saw the light of a lamp
 flickering behind the windows!

Even though the wind whistled through
 the openings in the tower,
 amid voices of the chorus I could hear
 her voice quite clearly.

On winter nights, if some timid soul
 happened to pass through
 the deserted plaza, when he saw me,
 he quickened his pace.

Y no faltó una vieja que en el torno
dijese a la mañana,
que de algún sacristán muerto en pecado
acaso era yo el alma.

A oscuras conocía los rincones
del atrio y la portada;
de mis pies las ortigas que allí crecen
las huellas tal vez guardan.

Los búhos que espantados me seguían
con sus ojos de llamas,
llegaron a mirarme con el tiempo
como a un buen camarada.

A mi lado sin miedo los reptiles
se movían a rastras.
¡Hasta los mudos santos de granito
vi que me saludaban!

LXXI

No dormía; vagaba en ese limbo
en que cambian de forma los objetos,
misteriosos espacios que separan
la vigilia del sueño.

Las ideas que en ronda silenciosa
daban vueltas en torno a mi cerebro,
poco a poco en su danza se movían
con un compás más lento.

De la luz que entra al alma por los ojos,
los párpados velaban el reflejo;
mas otra luz, el mundo de visiones
alumbraba por dentro.

En este punto resonó en mi oído
un rumor semejante al que en el templo
vaga, confuso, al terminar los fieles
con un *amen* los rezos.

Y oí como una voz delgada y triste
que por mi nombre me llamó a lo lejos,
y sentí olor de cirios apagados,
de humedad y de incienso.

.....

Entró la noche, y del olvido en brazos
caí, cual piedra, en su profundo seno:
dormí, y al despertar exclamé: "¡Alguno
que yo quería ha muerto!"

In the morning, there once was
an old woman who said
I must be the soul of some dead sacristan
who passed away in sin.

In the darkness I could see the corners
of the atrium and the portal;
the nettles growing there were perhaps
to hide my footprints.

The owls were fearful, following me
with their blazing eyes,
but in time, they came to look on me
as an old friend.

The reptiles crawled along by my side
without being afraid.
I saw that even the silent saints of granite
were welcoming me!

LXXI

I could not sleep; I wandered in that limbo
where objects sometimes change their form,
in those mysterious spaces that separate
wakefulness from sleep.

The ideas spinning round and round
in a silent procession within my mind,
gradually began to move in their dance
with a slower pace.

My eyelids were veiling the light
which enters the soul through my eyes;
but another inner light illuminated
a world of visions.

At that moment I heard a sound
like the vague and indistinct murmur
one hears in church, when the faithful
end their prayers with an *amen*.

In the distance I heard a sad, thin voice
that was calling me by my name,
and I smelled the odor of extinguished candles,
of dampness and of incense.

.....

Night came, and in the arms of oblivion
I sank like a stone into its deep bosom:
I slept, and as I awoke I exclaimed: "Someone
I loved has died!"

LXXII

PRIMERA VOZ

Las ondas tienen vaga armonía;
 las violetas suave olor;
 brumas de plata la noche fría,
 luz y oro el día;
 yo, algo mejor:
 ¡yo tengo *Amor!*

SEGUNDA VOZ

Aura de aplausos, nube radiosa,
 ola de envidia que besa el pie,
 isla de sueños donde reposa
 el alma ansiosa.
 Dulce embriaguez
 la *Gloria* es.

TERCERA VOZ

Ascuá encendida es el tesoro,
 sombra que huye, la vanidad;
 todo es mentira: la gloria, el oro.
 Lo que yo adoro
 solo es verdad:
 ¡la *Libertad!*

.....

Así los barqueros pasaban cantando
 la eterna canción,
 y al golpe de remo saltaba la espuma
 y hería el sol.

“¿Te embarcas?”, gritaban. Y yo, sonriendo,
 les dije al pasar:
 “Ha tiempo lo hice; por cierto que aun tengo
 la ropa en la playa tendida a secar.”

LXXIII

Cerraron los ojos,
 que aún tenía abiertos;
 taparon su cara
 con un blanco lienzo;
 y unos sollozando,
 y otros en silencio,
 de la triste alcoba
 todos se salieron.

La luz, que en un vaso
 ardía en el suelo,

LXXII

THE FIRST VOICE

Waves have a gentle harmony;
 violets, a soothing aroma;
 cold nights, a silvery mist,
 days, a golden light;
 I, something better:
 I have *Love!*

THE SECOND VOICE

A burst of applause, a dazzling cloud,
 a wave of envy that kisses your foot,
 an island of dreams where anxious
 souls can relax.
 A sweet intoxication:
 that is *Glory*.

THE THIRD VOICE

Riches are a glowing ember,
 vanity, a fleeting shadow;
 it is all lies: glory, gold.
 I love only
 what is true:
 Freedom!

.....

So the boatmen went on singing
 their eternal song,
 and the foam from the stroke of their oars
 was lit by the sun.

“You’re leaving?” they cried. And smiling,
 I said to them as I passed by:
 “I did that some time ago; in fact my clothes
 are still spread out on the beach to dry.”

LXXIII

They closed her eyes,
 which were still open;
 they covered her face
 with a white cloth;
 while some wept,
 and others were silent,
 they all passed out
 of the sad bedroom.

The light of a candle
 burning on the floor

al muro arrojaba
la sombra del lecho;
y entre aquella sombra
vefase, a intervalos,
dibujarse rígida
la forma del cuerpo.

Despertaba el día,
y a su albor primero,
con sus mil ruidos
despertaba el pueblo;
ante aquel contraste
de vida y misterios,
de luz y tinieblas,
medité un momento:
*¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!*

De la casa en hombros
lleváronla al templo,
y en una capilla
dejaron el féretro.
Allí rodearon
sus pálidos restos
de amarillas velas
y de paños negros.

Al dar de las ánimas
el toque postrero,
acabó una vieja
sus últimos rezos;
cruzó la ancha nave,
las puertas gimieron,
y el santo recinto
quedóse desierto.

De un reloj se oía
compasado el péndulo
y de algunos cirios
el chisporroteo.
Tan medroso y triste,
tan oscuro y yerto
todo se encontraba...,
que pensé un momento:
*¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!*

De la alta campana
la lengua de hierro
le dio, volteando,
su adiós lastimero.
El luto en las ropas,
amigos y deudos
cruzaron en fila
formando el cortejo.

cast the shadow
of the bed on the wall;
and from time to time
within that shadow
the rigid outline
of a body was seen.

Day was breaking,
and with its first light
came countless sounds
of people waking up;
before that contrast
of life and mystery,
of light and darkness,
I thought for a moment:
*Dear God, how alone
are those who have died!*

They carried her on shoulders
from the house to the church,
where they placed
the coffin in a chapel.
There they surrounded
the pallid remains
with yellow candles
and a black shroud.

When the church bells
stopped ringing,
an old woman
finished praying;
she crossed the wide nave,
the doors creaked,
and the sacred place
was finally deserted.

The regular pendulum
of a clock and some
sputtering candles
could still be heard.
Everything seemed
so solitary and sad,
so dark and deserted...,
and I thought for a moment:
*Dear God, how alone
are those who have died!*

The steel tongue
of the church bell
was slowly tolling
its sad farewell.
In mourning clothes,
friends and relatives
formed a solemn
funeral cortege.

Del último asilo,
oscuro y estrecho,
abrió la piqueta
el nicho a un extremo.
Allí la acostaron,
tapiáronle luego,
y con un saludo
despidióse el duelo.

La piqueta al hombro,
el sepulturero
cantando entre dientes
se perdió a lo lejos.

La noche se entraba,
reinaba el silencio;
perdido en las sombras,
medité un momento:
*¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!*

En las largas noches
del helado invierno,
cuando las maderas
crujir hace el viento
y azota los vidrios
el fuerte aguacero,
de la pobre niña
a veces me acuerdo.

Allí cae la lluvia
con un son eterno;
allí la combate
el soplo del cierzo.
Del húmedo muro
tendida en el hueco,
¡acaso de frío
se hielan sus huesos!...

.....

¿Vuelve el polvo al polvo?
¿Vuela el alma al cielo?
¿Todo es, sin espíritu,
podredumbre y cieno?
¡No sé; pero hay algo
que explicar no puedo,
algo que repugna,
aunque es fuerza hacerlo,
a dejar tan tristes,
tan solos, los muertos!

The pickaxe pried
open the door of
the dark and narrow
burial vault.
They laid her there,
they closed it up,
and with a prayer
the funeral ended.

The pickaxe on his shoulder,
the grave keeper
vanished in the distance,
singing under his breath.

Darkness was falling
and silenced reigned;
lost in the shadows,
I thought for a moment:
*Dear God, how alone
are those who have died!*

On the long nights
of the cold winter,
when wind makes
the boards creak,
and the heavy rain
beats on the windows,
I sometimes remember
that poor young girl.

There the rain falls
with its eternal sound;
there she is battered
by the cold north wind.
Lying in the hollow
of the damp wall,
perhaps the cold
freezes her bones!...

.....

Does dust turn to dust?
Does the soul fly to heaven?
Without the soul, is there
only dirt and decay?
I do not know; but there is
something I cannot explain,
something I dislike,
although it is necessary:
to leave those who die
so sad and so alone!

LXXIV

Las ropas desceñidas,
desnudas las espaldas,
en el dintel de oro de la puerta
dos ángeles velaban.

Me aproximé a los hierros
que defienden la entrada
y de las dobles rejas en el fondo
la vi confusa y blanca.

La vi como la imagen
que en un ensueño pasa,
como rayo de luz tenue y difuso
que entre tinieblas nada.

Me sentí de un ardiente
deseo llena el alma;
¡como atrae un abismo, aquel misterio
hacia sí me arrastraba!

Mas ¡ay!, que de los ángeles
parecían decirme las miradas:
“¡El umbral de esta puerta
solo Dios lo traspasa!”

LXXIV

Their cloaks loosened,
their backs uncovered,
on the lintel of the doorway
two angels were watching.

I approached the iron bars
that guarded the entrance,
and far behind the double iron grates
I saw her white figure.

I saw her like an image
that appears in a dream,
like a dim and scattered ray of light
that swims in the shadows.

I began to feel a burning
desire that filled my soul;
like an abyss that beckons, that mystery
was drawing me closer!

But alas!, the angels with their
steadfast gaze seemed to be saying:
“No one but God can cross
the threshold of this door!”

LXXV

¿Será verdad que cuando toca el sueño
con sus dedos de rosa nuestros ojos,
de la cárcel que habita huye el espíritu
en vuelo presuroso?

¿Será verdad que, huésped de la nieblas,
de la brisa nocturna al tenue soplo
alado sube a la region vacía
a encontrarse con otros?

¿Y allí, desnudo de la humana forma,
allí, los lazos terrenales rotos,
breves horas habita de la idea
el mundo silencioso?

¿Y ríe y llora, y aborrece y ama
y guarda un rastro del dolor y el gozo,
semejante al que deja cuando cruza
el cielo un meteoro?

¡Yo no sé si ese mundo de visiones
vive fuera o va dentro de nosotros;
pero sé que conozco a muchas gentes
a quienes no conozco!

LXXV

Can it be true that, when sleep touches
our eyes with its rosy fingers,
our spirit escapes from its prison
in a hurried flight?

Can it be true that, on gentle breaths
of nocturnal breezes, it rises into
empty space, a guest of the mists,
to meet with others?

And there, denuded of its human form,
there, with its earthly bonds broken,
it lives for a short time in the solitary
world of the idea?

And laughs and cries, and hates and loves
and leaves behind a trace of pain and joy,
similar to the trail left by a meteor
when it crosses the sky?

I am not sure if this world of visions
exists outside, or if it lives within us;
but I know that I know many people
whom I have never known!

LXXVI

En la imponente nave
del templo bizantino,
vi la gótica tumba, a la indecisa
luz que temblaba en los pintados vidrios.

Las manos sobre el pecho
y en las manos un libro,
una mujer hermosa reposaba
sobre la urna, del cincel prodigio.

Del cuerpo abandonado
al dulce peso hundido,
cual si de blanda pluma y raso fuera,
se plegaba su lecho de granito.

De la última sonrisa,
el resplandor divino
guardaba el rostro, como el cielo guarda
del sol que muere el rayo fugitivo.

Del cabezal de piedra,
sentados en el filo,
dos ángeles, el dedo sobre el labio,
imponían silencio en el recinto.

No parecía muerta;
de los arcos macizos
parecía dormir en la penumbra,
y que en sueños veía el paraíso.

Me acerqué de la nave
al ángulo sombrío,
con el callado paso que se llega
junto a la cuna donde duerme un niño.

La contemplé un momento,
y aquel resplandor tibio,
aquel lecho de piedra que ofrecía,
próximo al muro, otro lugar vacío,

en el alma avivaron
la sed de lo infinito,
el ansia de esa vida de la muerte,
para la que un instante son los siglos...

.....

Cansado del combate
en que luchando vivo,
alguna vez me acuerdo con envidia
de aquel rincón oscuro y escondido.

De aquella muda y pálida
mujer me acuerdo y digo:
“¡Oh, qué amor tan callado, el de la muerte!
¡Qué sueño el del sepulcro tan tranquilo!”

LXXVI

In the impressive nave
of the Byzantine church,
I saw the gothic tomb in the dim light
coming through stained glass windows.

With her hands holding
a book over her breast,
a beautiful woman was resting
on the urn, a marvelous sculpture.

As if it were lighter
than feather and satin,
the sweet form of the reclining body
was resting on a bed of granite.

The face still
held a final glow
of divine splendor, like the sky holds
a passing ray of the dying sun.

Seated on a pair
of granite cushions,
two angels, a finger over their lips,
commanded all to be silent.

She did not seem dead;
it seemed that she was sleeping
in the shadow of the massive arches,
that in her dreams she saw paradise.

I approached the dark
corner of the nave
with the soft steps of one who walks
near the cradle where a baby sleeps.

I looked at her for a moment,
and at the inviting brightness,
at that bed of stone next to the wall
which offered another empty space;

in my soul I felt
a thirst for the infinite,
a longing for that life beyond death
in which centuries are but an instant...

.....

Tired of struggling
with the life I am living,
I sometimes think with envy
of that dark and hidden corner.

I remember that pale,
silent woman, and I say:
“Oh, what silent love, that of death!
What dreams in such a peaceful tomb!”

II

OTRAS TRES RIMAS DEL LIBRO DE LOS GORRIONES

LXXVII

Dices que tienes corazón, y solo
lo dices porque sientes sus latidos.
Eso no es corazón...; es una máquina
que al compás que se mueve hace ruido.

LXXVIII

Fingiendo realidades
con sombra vana,
delante del Deseo
va la Esperanza;
y sus mentiras,
como el Fénix, renacen
de sus cenizas.

LXXIX

Una mujer me ha envenenado el alma;
otra mujer me ha envenenado el cuerpo;
ninguna de las dos vino a buscarme;
yo, de ninguna de las dos me quejo.

Como el mundo es redondo, el mundo rueda.
Si mañana, rodando, este veneno
envenena a su vez, ¿por qué acusarme?
¿Puedo dar más de lo que a mí me dieron?

II

THREE MORE POEMS FROM THE BOOK OF SPARROWS

LXXVII

You say you have a heart, however
you only say that since you feel it beating.
That is not a heart...; it is a machine
that makes noise as it moves.

LXXVIII

Pretending realities
that are superficial,
Hope marches
in front of Desire;
and all its lies
are reborn, like the Phoenix,
out of its ashes.

LXXIX

One woman has poisoned my soul;
another woman has poisoned my body;
neither of them came to look for me;
and I do not complain about either one.

Since it is round, the world rotates.
If now, as it rotates, this poison
poisons others, why blame me?
Can I give more than they gave me?